

Arquitectura Racional**La Reconstrucción de la Ciudad Europea.**

Archives d'Architecture Moderne. Bruselas

Publicado por los Archivos de Arquitectura Moderna, de Bruselas, acaba de aparecer *Arquitectura Racional, la reconstrucción de la Ciudad Europea*, edición cuidadosamente seleccionada por Maurice Culot, director de los A.A.M., y por León Krier.

Como mantiene Delevoy en su introducción, este libro debería encontrar una resonancia inmediata en todos los medios más o menos implicados en *lo-que-se-construye* o en *lo-que-podría-construirse*, puesto que en medio de la confusa situación actual tiene el carácter de un manifiesto desarrollado en una profusión de textos y de imágenes muy elaborados, no en el sentido de hacer un libro de buenos dibujos, sino de ilustraciones de un pensamiento teórico; textos y escritos hechos para suscitar otros, para relanzar una polémica a un nivel internacional, intentando extraer las consecuencias del fracaso de las vanguardias y abriendo una interrogación fundamental: definir en términos claros las condiciones de una práctica arquitectónica contemporánea.

En una operación análoga a la realizada por Barthes en S/Z de descomposición de un texto antiguo disociando sus elementos y reagrupándolos en uno nuevo, se fragua la definición de un lenguaje arquitectónico; las bases de esta recomposición las suministrará la ciudad europea, estudiada por Vidler como una nueva tipología, tipología que rehusará toda *nostalgia* en su evocación de la historia, utilizando los significados de que estaban investidas las formas sólo como llaves para las significaciones nuevas, los significados están adheridos a las formas, ya que las formas arquitectónicas son autónomas; hablamos de formas autónomas mientras que afirmamos que la arquitectura no es autónoma, como dice Scolari: «la arquitectura tiene que ser considerada siempre en el interior de la dialéctica de lo social, y es dentro de esta dialéctica donde se resuelven o se asumen sus contradicciones. Así, tanto Scolari como B. Huet en la conclusión de su pequeño manifiesto retoman una pregunta de Walter Benjamin, que ya Tafuri recogía en su artículo de *Oppositions 3 - A.A.M.* 10 (*L'Architecture dans le boudoir*); en lugar de preguntarse cuál es la posición de una obra respecto a las relaciones de producción de una época ¿Está de acuerdo con ellas, es reaccionario o aspira a su transformación? ¿es revolucionaria? en lugar de esta pregunta o por

lo menos antes que ella querría plantear otra... yo querría preguntar ¿cuál es su lugar dentro de estas relaciones?

Arquitectura Racional, Krier, en este caso, planteará cómo modelo revolucionario de esta nueva arquitectura no se encuentra en su forma, sino en el modelo de utilización social, en la recreación del espacio público, puesto que actualmente *la ciudad en tanto que sistemas de espacios ha sido reemplazada por un sistema orden es regido únicamente por regulaciones administrativas; así a lo largo del libro se estructura el arte de construir la ciudad en torno a la idea de reconstrucción de la ciudad europea y a los conceptos urbanos extraídos de ella, desarrollándose el discurso teórico a través de una sucesión de proyectos, perfectamente escogidos, que explican las diferentes operaciones urbanas realizables dentro del proyecto global de ciudad, preconizado tanto por Krier como por Maurice Culot; el proyecto de arquitectura recobra toda su dignidad como instrumento de pensamiento, como ha mantenido Krier a lo largo de toda su obra, pero bien entendido que en ésta no se trata de proyectos construibles, sino de imágenes, de caricaturas, de un pensamiento teórico de lo que debe ser la ciudad o de cómo se debe actuar en ella. Pero es muy fácil aprovecharse e incorporar a un repertorio estilístico imágenes creadas como revulsivo, los profesionales devoran las formas, y lo que debía ser provocación y denuncia corre el riesgo de convertirse en un nuevo artículo de consumo.*

De todas formas, la intención de *Arquitectura Racional* es replantar una discusión en el campo de la arquitectura, como dice Krier *no queremos que esta obra sea entendida como la apología de un movimiento, queremos suministrar un instrumento de trabajo.*

Manuel Blanco Lage.

Arquitectura durante el antiguo régimen en España

Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1978, 222 páginas.

Antonio Bonet, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense y uno de nuestros mejores historiadores de la Arquitectura, ha tenido el acierto de reunir en este volumen una serie de trabajos dispersos bajo el tema común del urbanismo español Antiguo Régimen: *Alonso Cano y el urbanismo español de su época, Concepto de la Plaza Mayor en España desde el siglo XVI hasta nuestros días, El plano de Juan Gómez de Mora de la Plaza Mayor de Madrid en 1636,*

El urbanismo barroco y la Plaza del Obradoiro en Santiago de Compostela, Las plazas octogonales españolas del siglo XVIII, Urbanismo y arquitectura en la ciudad minera de Almadén, etc. Esta relación de algunos de los artículos recogidos en el mencionado libro nos sirve para conocer la implitud y riqueza de los aspectos tratados, pero, sobre todo, lo que a nuestro juicio resulta más notable, la presencia de una preocupación metodológica constante por analizar en profundidad aquellas tipologías que configuran específicamente el desarrollo histórico del urbanismo español.

Ciertamente la historia del urbanismo español está aún por hacer, tanto desde un punto de vista documental como crítico, a pesar de la existencia de algún que otro estudio memorable que se refiere siempre además a la Edad Media; sin embargo, dentro de ese general clima de falta de información sobre el tema, que en épocas como el siglo XIX llega a ser alarmante, nos parece más grave todavía la inadecuación de los criterios metodológicos tradicionales. En este sentido, la mayoría de los estudios sobre la arquitectura de nuestras ciudades se han empeñado generalmente bien en el análisis de los grandes conjuntos monumentales, enfáticamente artísticos, bien en el de las variantes castizas de la arquitectura popular, descuidándose en ambos casos lo que constituye el verdadero nervio del paisaje urbano: los estereotipos morfológicos en los que de manera anónima y marginal se depositan, a través del tiempo, las tradiciones antropológicas y las vivencias históricas de un pueblo. Antonio Bonet, ya sea a través de la génesis y evolución de las plazas o del análisis del sistema de organización de determinado tipo de plantas, nos va dando precisamente esas claves de la configuración histórica e ideológica de nuestras ciudades durante el Antiguo Régimen, configuración que, en muchos casos, habría de perdurar prácticamente hasta la actualidad.

Creemos, finalmente, que es preciso destacar la investigación dedicada a la Plaza Mayor española, la cual no sólo es estudiada en su evolución histórica, desde los antecedentes medievales hasta la época de la autarquía franquista, sino que, por primera vez, es también analizada desde los problemas que representa la proyección de su «imagen» sobre la vida cotidiana de la ciudad, para lo cual A. Bonet se sirve de una riquísima gama de referencias literarias, fundamentales a la hora de comprender los diversos modos con que se vive la ciudad.

Francisco Calvo Serraller.